***IE LA SALLE DE CAMPOAMOR.***

**TALLER DE DESARROLLO DE COMPETENCIAS PARA ESTUDIANTES, EN AUSENCIAS EVENTUALES.**

**GESTIÓN ACADÉMICO PEDAGÓGICA. No. \_3 PERIODO: \_2 AÑO: 2020**

**Grados**: 10° A, B, C **Área**: Ciencias Naturales. **Transversales**: Humanidades, sociales, ética y valores humanos. **Elabora**: Doris Elena Quinto Zea.

**TIEMPO:** 1 Semana

**COMPETENCIAS:** Cognitiva, interpretativa.

**PROPÓSITO**: Realizar lecturas que apoyan el proceso de aprendizaje celular.

**TEMA:** Lectura. **Anecdotario del humano común**

**DESARROLLO:** *Queridos estudiantes, en esta guía de trabajo encontrarán temas e indicadores de desempeño, correspondientes al segundo período.*

*Ésta guía debe desarrollarse en el cuaderno de Ciencias Naturales (Word) 5 personas por equipo; mínimo 3 estudiantes; con la motivación y acompañamiento de los adultos, pero es el estudiante quien debe resolverla.*

*Cualquier duda o inquietud respecto a las actividades aquí propuestas, comunicarlas en el horario laboral al correo electrónico:* creado para cada grupo (se encuentra en el blog de biología)

**Anecdotario del humano común**

Bibliotecaria de la vida

I

Estudiante tumbado en el pasto a media tarde, perdido en sus… profundas meditaciones. ―Oye, oye –dijo la neurona que había resistido más batalla pues, a diferencia de sus hermanas, aguantó las constantes “pasadas” que se daba su dueño, más bien el cuerpo humano que lo albergaba― creo que ando en las últimas, querido amigo, estamos al borde del colapso, en dos horas es tu examen de Bibliografía Mexicana contemporánea siglos XVI―XIX y tú no has de recordar ni quién inventó la imprenta. ―Déjame… que estás confundiéndolo todo, el semestre pasado vimos Bibliografía Mexicana siglos XVI―XIX, y en este toca contemporánea. ― ¡No te digo!, yo me quedé en el curso pasado, de este no recuerdo nada, oye, antes de que desaparezca y quizá te quedes ahí tirado por el resto de tu vida, debo decirte mis últimas palabras: mamá, comida, papi… Así aprendimos a hablar, es más, antes de los cinco años ya nos sabíamos el Javier Torres 202 tablas de multiplicar y ahora con todo lo que me hiciste “chutar” pues… ¿8X6? ―54. ―Ya me mataste… ya me morí, ya me… ―y se extinguió con la última bocanada que aire turbio que exhaló su vehículo de carne y hueso…

II

Adolescente encerrada en su cuarto, una hora antes de su fiesta de quince años. ―Oye, oye –dijo una célula contráctil a su cuñada, quien se arreglaba para la celebración en su residencia del sistema específico de conducción (por supuesto se arreglaba al mismo tiempo en que no paraba de dar estímulos eléctricos) ― mira que linda está quedando la chamaca, hoy son sus quince primaveras y está tan nerviosa que no deja de palpitarle el corazón, un poco más y hasta podría tener un infarto. ―No es eso querida, ¿no te enteraste?, el chambelán va a ser el Fito, se muere por él desde que se lo presentó su prima. ―Por eso anda toda pálida y está sudando frío. ―Por eso nos tiene a mil revoluciones por minuto. ―Se va a desmayar si no se tranquiliza –la muchacha se lleva la mano al pecho y casi le bota los dedos el salvaje latir de su inocente corazoncillo, su mamá toca la puerta y pasa, le ayuda a colocarse un nuevo tocado porque el otro le apretaba bastante, le acomoda los bucles y dice: Hija, deja de golpear el piso con los pies, se te van a raspar las zapatillas. Relatos cortos curiosos sobre la célula 203 ―No lo estoy haciendo mami –la mujer recapacita y menciona: entonces es el reloj de la pared, algo hace muy fuerte, es como tic, toc, tic, toc, no, es como bum, bum, bum, bum, pero ¿de dónde?… no vaya a ser tu teléfono vibrando ¿o sí?― No mami –entonces son mis nervios, dice la señora, le acomoda un relicario con la foto de sus padres y cuando escucha esta vez más fuerte el ruido grita. ―¡Eres tú!, cariño, se te va a reventar el pecho, ¿por qué estás nerviosa?, solo tienes que dar la bienvenida a tooodos los presentes… ―las células reciben un incremento en la carga de trabajo que han dejado de hablar y comienzan a sudar, a la cuñada se le empieza a correr el maquillaje― …recibir tu último juguete, bailar con tu papá… ―Cuñada, se me van las manos, esto está por estallar, necesitamos un marcapasos para la nena. ―…Y después el vals con tus chambelanes y para el toque final… ―¡Se desvanece la chamaca, agárrela señora! su hija tiene un martillo mecánico bajo las costillas, estamos a punto de…. ―Pues Fito… ¡hija!, ¡hija de mi vida, esposo, un médico, alguien…!

III

En un parque, un hombre le cuenta a otro de su nuevo reemplazo de cadera. Convención entre osteocitos, osteoblastos y similares afiliados al gremio Ossum. ―Oye oye, ¿ya viste al nuevo, qué es? Javier Torres 204 ―No es de nosotros, es de metal, le pusieron al viejo una cadera de titanio, por eso sus átomos se creen la gran cosa. ―Es que ya no estamos como antes, ¿se acuerdan cuando con nuestra propia resistencia cargábamos a la esposa del señor? ―Más respeto, su mujer ya no está con nosotros –bajaron la cabeza y dieron un minuto de silencio por aquella damisela que conocían tan bien, tantos días y sobre todo noches la habían estrechado en conjunto unos huesos jóvenes como de oso, ahora estaban a merced de la osteoporosis. El hombre sentado a su lado escucha del titanio fascinado, a la vez que en sus manos sostiene mancuernas de 10kg y hace con ellas repeticiones, sus bíceps parecen a punto de reventar. ―…Por eso habría que cuidarse desde jóvenes Don – mencionó el hombre joven de menos de treinta años― yo por ejemplo, hago dos horas en el gimnasio, cardio, pesas, yoga y spinning, pero nunca dejó de lado mi batido de proteínas y las tabletas de creatina para reponer las fibras musculares, toque mi brazo, muchos quisieran una pierna con este grueso, en mi caso si necesito titanio de viejo, será solo en un buen palo de golf... ―Lo que sea de cada quien –dio por terminado el minuto de silencio un osteoclasto― la mujer de aquel, sí que era un bomboncito de joven… Relatos cortos curiosos sobre la célula 205

IV

A 36°C unos recién casados toman un grosero sol en la playa sin usar bloqueador solar. ― ¡Oye, oye nos quemamos! –gritan infinitas vocecillas desde la dermis hasta la epidermis de sus respectivos cónyuges, las manchas rojas sobre la piel de la nuca de la mujer nos indican que han muerto ya bastantes― ¡estamos en el infierno, sálvanos!, ¿qué quieren tener cáncer?, ¡No, bronceador no… no…! –a un costado sobre la arena circula una dama resguardada con una sombrilla y lentes oscuros. ―Primero muerta que pálida como aquella–dice la mujer soltando una risa, su acompañante la imita.

V

En el cordón umbilical saliente de una robusta parturienta casi al final de la faena. ―A la roro niño, duérmaseme ya, porque viene el coco y se lo comerá… –canta con voz dulcísima una célula madre, a su bebé recién nacido…

**A cada capítulo le hacen una conclusión**

 Entregarlo Mayo yo